

Tiempo, vida y neurosis

Dr Aniceto Aramoni

LOS TIEMPOS

Tiempo de “actuar” en la histeria

Tiempo de trabajo forzado en la neurosis obsesivo-compulsiva

Tiempo de extravagancia, “no tiempo”, tiempo asimétrico, tiempo ajeno en la esquizofrenia

Tiempo tórpido, lejano, interminable, reptante en la depresión

Tiempo rispido, centelleante, huidizo, inasible en la angustia

Tiempo escapista, inexistente, fulgurante que atropella en la manía

Tiempo sin razón en la psicopsicopatía, no importante, insignificante, insubstancial, sin sentido.

Tiempo de niño, preñado de sucesos y acontecimientos, pleno, asombroso, didáctico, placentero

Tiempo de adulto, lleno de oficio, impregnado de labor y de responsabilidad por la idea de producir

Tiempo de anciano, veloz, inasible, escurridizo, acelerado al máximo, obstáculo para la sabiduría y anticipo de la muerte

“ES MAS TARDE DE LO QUE TÚ CREES”

De ello y por lo mismo la importancia suprema de *HIC ET NUNC AQUÍ Y AHORA*



EL TIEMPO

Todo se maneja con, por y a través del tiempo en la actual edad contemporánea. No siempre fue así, menos aún en los primeros tiempos de la humanidad.

Los individuos primitivos estaban influidos de manera determinante por los fenómenos atmosféricos, en primer término por la luz y por el calor del sol, luego, por las lluvias, el frío y la nieve, por las mareas y las sequías, los terremotos y las inundaciones, los huracanes y las erupciones volcánicas, entre muchos otros fenómenos.

No existían los relojes personales, aunque en algún momento surgieron varios modos de medición, con implicaciones sociales globales.

Es durante el medievo cuando el reloj comienza a ser importante ¿qué medían o producían las máquinas? el tiempo. Luego una organización religiosa muy trabajadora, la de los benedictinos, aumentó las horas canónicas. En la época del renacimiento comenzó la asociación tiempo-reloj-trabajo-capitalismo, descubierta por los benedictinos, judíos y protestantes, cada quien con una ética particular, aunque todas ellas funcionales, pragmáticas y exitosas.¹ Las revoluciones industriales consumaron el resto hasta hoy, sin embargo, parece justo calificar de abrumador lo ocurrido en los últimos ochenta años, especialmente en los más recientes, gracias a la velocidad lograda en todos los aspectos de la existencia humana y a los cambios concomitantes, responsabilidad de la revolución tecnocrónica.

El tiempo social, convencional y burocrático, ya es manejado tecnológicamente de una forma aterradora y por supuesto peligrosa, ya que puede alterar la condición del tiempo, ya sea visceral, circadiano, psicológico y ¡tal vez hasta el cósmico! Todo tiene que ser –si se considera moderno– más veloz, más eficiente, más complejo, y todo en función del tiempo. Todo está relacionado con la eficiencia, el menor esfuerzo, la rapidez y la facilidad.

Ya sea que se trate de una videocámara de cinematografía, de fotografía simple, de un tocadiscos, de viajar en avión, ferrocarril, automóvil o motocicleta, en resumen, de cualquier máquina en que el tiempo se acorte, y se simplifique el trabajo humano (el tiempo y el esfuerzo).

Así, el lema de los juegos olímpicos puede servir para caracterizar lo que se pretende en la actual civilización:

ALTIUS = MÁS ALTO

CITIUS = MÁS RÁPIDO

FORTIUS = MÁS FUERTE

¹ Ver Erich Fromm en *Huida de la Libertad y la Sociedad sana*



EL TIEMPO DE LA VIDA

Es de importancia suprema que cada individuo concientice que vivir significa disfrutar de un lapso improrrogable que abarca desde el momento de nacer al momento de morir. Durante ese espacio-oportunidad se hace lo que se puede, no hay prórroga ni hay *encore*.

Algunos viven pocos años, otros viven un gran número de años, pero la productividad no depende estrictamente de la duración de la vida del individuo; sin embargo cuando se obtiene longevidad y productividad, entonces las cosas van mejor, hay menos prisa.

En épocas anteriores los individuos sentían y sufrían el apremio por la vida corta debido a las enfermedades, epidemias, pandemias, higiene, mala o insuficiente alimentación, entre otros factores más. Comparativamente Rafael de Urbino vivió cerca de la tercera parte de lo que vivió Miguel Ángel o Leonardo, pero aún así legó una obra amplia y muy valiosa.

El tiempo no sólo es importante para artistas o genios, también lo es para todos los individuos. El tiempo es la substancia de la que está hecha la vida, al terminarse es la muerte o el final absoluto.²

En la neurosis hay un gran desperdicio de tiempo debido a su mal uso o lapidación y dispendio, por su utilización barroca y obsesiva, por la frivolidad, por la extravagancia, por la incorrecta apreciación de que se tiene todo el tiempo necesario. La cumbre de esa monstruosidad se alcanza cuando se busca "matar el tiempo". La torpeza permite que el tiempo se escurra entre los dedos de la mano como la arena del mar. sin poder asirlo y quedándose con nada.



² No considero aquí la posibilidad de otra forma de existencia cualquiera que ésta sea.

EL TIEMPO Y LAS ETAPAS DE LA VIDA

El tiempo-vida en un niño pequeño es larguísimo, su desempeño parece interminable, un día puede equivaler a uno o a varios meses de la vida de un adulto

El tiempo de un niño está lleno de acontecimientos todos ellos interesantes, asombrosos, luminosos, didácticos. En la medida que un niño crece, su tiempo se acorta hasta llegar a una condición extrema durante la vejez, de enorme velocidad, atropellante

La conclusión es ésta: un niño no se preocupa por el tiempo, tiene todo el que necesita; un anciano se preocupa de manera principal por el tiempo, no tiene casi nada de tiempo a su disposición, cerca está la muerte a la que debe enfrentar sin escape, ante la que está derrotado de antemano, perdido sin esperanza

En el período intermedio entre la primera infancia y la vejez se halla toda la gama de posibilidades de afrontar el tiempo con salud, sexualidad, creatividad, amor, y con enfermedad, neurosis, psicosis o psicopatología. Todas ellas resuelven el problema del tiempo ya sea con salud o con patología

El tiempo es como una banda sin fin en movimiento, sobre ella camina un niño y esa banda se mueve en cámara lenta; en la misma banda en movimiento cada vez menos lento va un niño mayor, al final, cuando se es adulto, la banda se mueve más rápido, y cuando se es un anciano la aceleración llega al máximo. La proporción es pues inversa: a menos edad más lentitud, y un tiempo más largo, a mayor edad más aceleración y un tiempo más corto. Al final de la vida puede sentirse que le arrebatan el tiempo, que ya no se le puede disfrutar ni utilizar. Por último lo pierde y se queda sin él, esto es, se va, sale del tiempo, se aleja de esta dimensión para siempre. Me refiero al tiempo visceral, al psicológico y al existencial, no puedo aventurarme con los otros tiempos

La creatividad, de una vida productiva, transforma la vivencia del tiempo “puerilizándola”, esto es, además de desacelerarlo lo llena de asombro, de espontaneidad, de aprendizaje y de obra, por supuesto

Algunos individuos funcionan siempre como niños, por lo que toca al tiempo y a la falta de responsabilidad. Y es que juegan en sentido literal con los aspectos más importantes del vivir: amor, trabajo, sexo, paternidad, responsabilidad existencial y cósmica, están empapados de neurosis y amparados por ella

Otros individuos funcionan siempre como niños en el aspecto de la espontaneidad, el asombro, el aprendizaje y la alegría vital. Algunos genios llenan este cuadro: Picasso, Sócrates, Mozart, Benvenuto Cellini o Goethe



CONSIDERACIONES GENERALES

Por lo general, los neuróticos no son prácticos, para ellos el camino más corto entre dos puntos es el zig-zag, si es que no es el laberinto. Estos es, el tiempo es objeto de dispendio y de dilapidación, aparentemente es importante no llegar, no hacer, no terminar. Sin embargo, hay una excepción egregia: la obsesividad-compulsión, aunque aquí hay un exceso de oficio que no sirve para nada. En última instancia también se dilapida y se malversa el tiempo con un barroquismo y un arte de rococó.

Todo lo anterior es en cuanto a la productividad. En lo que toca al sexo, la pérdida del tiempo y el dispendio resultan tan claros en aspectos relacionados con la timidez, impotencia y eyaculación precoz. El anacronismo y la asincronía son manifiestos. Una persona "adulta" funciona o mejor disfunciona con el tiempo de un niño inmaduro.

En cuanto a la comida, funciona una actitud de glotonería o de atropellamiento infantil al comer de una manera particular. Quieren comerse toda la comida del mundo, ya, ahora. O bien, su opuesto, se emplea el asunto de la comida como el reducto de una lucha contra los progenitores, contra la del sexo femenino con más frecuencia. Es una lucha atemporal o intemporal, o quizá anacrónica infantil originariamente, rebelde y agresiva, defensiva y protectora; luego, se quedan ahí, en ella, en esa época, convirtiéndola en obsoleta: la anorexia nervosa.

Ahora bien, el estudio es una especie de reducto, de ordalía, de campo de cultivo para aplicar los mecanismos neuróticos a todo vapor. Toca uno de los aspectos más importantes de la vida: el trabajo y el deber, frente al placer y la creatividad. El tiempo, que podría y que se querría disfrutar aprovechando cada uno de sus minutos de forma placentera y alegre, es convertido en una especie de tortura en que el tiempo pasa tórpido, pesado, lastimoso y desperdiciado.

La escolaridad funciona como una armadura instaurada para proteger a los niños, adolescentes y jóvenes mientras alcanzan la madurez. Ésta no va a la par con el aprendizaje de hechos, datos e información.

Mientras es niño, preadolescente, adolescente y joven, lo tratan como si fuera una persona madura, capaz de entender el sentido y el fin de la enseñanza y de la domesticación a que van a someterlo durante unos veinte años.

Los triunfadores no son los mejores ejemplares de una escuela, los políticos triunfadores no siempre son egresados de universidades, los más gananciosos económicamente tampoco los industriales, los comerciantes, los basquetbolistas, los beisbolistas, los futbolistas, los tensitas y los deportistas en general.

No hay aliciente, los que van a ser buenos alumnos son por lo general desajustados, problemáticos sociales, tímidos, inseguros, ellos caben bien dentro de la opresión escolar árida, hostil y autoritaria. Se ajustan a ese desajuste humano que es con mucha frecuencia la escuela. Los familiares suelen aceptar la escuela como un sitio de separo, de aislamiento, como se usa hacer con los viejos deteriorados y como con los enfermos mentales de



Tiempo, vida y neurosis

los que se deshacen, los entregan para que los cuiden pagando una pensión, si el sitio es agradable, limpio, con árboles, sitios de recreo, se calma la sensación de culpabilidad y la responsabilidad por el abandono

Esto es, depositan en otros la responsabilidad, el futuro, los resultados, la esperanza y el cuidado durante muchas horas hábiles

Es cierto que no hay nada que sustituya al sistema escolar actualmente, lo que no quiere decir que sea bueno, lo único o lo mejor

Tampoco debe engañarse cada padre satisfecho de que alguien, a quien no conoce, de quien no sabe nada de él o de ella, va a guiar a su hijo(a) por el camino áspero de la vida ¡Qué valor y qué coraje!, ¡qué temeridad también!

Quizá los primeros años de una persona son apropiados para aprender algunas cosas de memoria como las tablas de multiplicar, el amor a la naturaleza y a todo lo viviente lo que conlleva a su conservación, aprender a respetar el derecho de los otros y a no matar Así como pocas cosas, fundamentales, como el autorrespeto y el empleo del juicio y de la razón

Se comprende que si toda una sociedad ejerciera una actitud moral objetora(tante) de conciencia, la guerra sería impensable

Los niños podrían comprender que hay mucha tontería y absurdidad, mucha injusticia en un mundo de unos cuantos ricos y un sinnúmero de miserables Pero esa escuela no podría ser la actual o una de las actuales de élite, selectivas y absolutamente dedicadas a ganar dinero y a constituirse cada vez en una de las mejores inversiones que se pueden hacer en un país, al parejo de una gran tienda de departamentos, de una industria, de la fabricación de medicamentos o de la política

La “industria de la enseñanza” es de la más productivas, más saneadas, de escaso riesgo y de las más respetadas, también de las más poderosas y autoritarias frente a las que los padres y los hijos se sienten impotentes y atrapados.

¡En alguna época ellos fueron los representantes de Dios! Actualmente, van por ahí un poco disminuidos, continúan dentro y no se irán nunca Los laicos no mejoran la perspectiva, ellos a su vez aprendieron bien la lección

Estos temas merecen muchos capítulos y muchos libros, ahora sólo puedo ocuparme de ellos de pasada, en relación con el tiempo, ese lapso tan importante que va de los cinco años a los veinticinco por decirlo numéricamente, dentro del que van a adoctrinar en religión unas veces, en conocimiento otras, frente a una vida que transcurre ante individuos enclaustrados en la escuela y en la casa con horrendas tareas, aceptación clara y explícita del fracaso de la enseñanza intramuros

Los padres mandan a sus hijos para que los eduquen, instruyan y entretengan durante seis o más horas diarias escolares, los maestros (la escuela) los regresan y piden ayuda a los padres para “terminar” de instruirlos en casa, ¿en qué quedamos finalmente?

Habrá que investigar por otra parte si la edad que se considera la mejor para aprender, lo es en realidad Se aprende –es la experiencia de algunos- más rápido y se lee mejor cuando se es mayor que cuando se es joven De todas formas, de los cinco a los veinticinco años el tiempo no le



Tiempo, vida y neurosis

es disponible al ser humano, la escuela en abstracto, maneja su tiempo a su arbitrio y a su voluntad

El tiempo también es un factor de importancia para la madurez, aunque ésta no se alcanza fatal y necesariamente sólo con el tiempo, por más que se transite y se elabore sobre y por, durante éste El tiempo como abstracción y como algo concreto y práctico es una adquisición humana, producto de la evolución

Pero ¿por qué y para qué?, esas cuestiones son difíciles de responder o bien lo son como partícipes de una forma de selección o bien con base a una determinación de carácter telefinalista, o quizá las aceptamos tal cual y ya, al considerarlas parte de los relojes cósmicos, cambiamos así la interrogación por una más amplia de carácter sideral

Hay que considerar que el tiempo está ligado con y es la esencia del vivir, y también está ligado y lo cancela la muerte. Se puede decir que vivir es la circulación de la sangre, respirar, usar los emuntorios, trasladarse, comer, copular, procrear, producir y crear, soñar, es todo ello y cada uno de esos hechos y funciones Pero vivir, y esto incluye todo lo anterior y más, es emplear el tiempo, cabalgar sobre él, vivir el tiempo hasta el momento de perderlo Morir es en cierta forma la enajenación del tiempo

Las grandes civilizaciones, las grandes ciudades, los grandes hombres y mujeres, quedaron marginados, fuera del tiempo histórico y también del existencial, del visceral y del físico, y además permanecen en el tiempo de la memoria sociológica, científica, histórica y moral



¿EN QUÉ TIEMPO VIVEN LOS NEURÓTICOS?

¿Cuenta el tiempo o son intemporales? De pronto parece que todos ellos vivieran en el pasado, en virtud de que por lo general la causalidad puede adjudicarse a la infancia de cada individuo –si pasamos por alto las neurosis traumáticas- y localizamos de tal suerte la etiología durante los primeros años de la vida de las personas. De ser así ellos vivirían en su prehistoria y no intentarían salir de ahí, propiciando su permanencia por todos los medios posibles ¿ignorando el tiempo?, ¿desconociéndolo?, ¿contrayéndolo?, ¿deformándolo?

Muchos neuróticos paran el reloj y continúan siendo niños. Por supuesto que detienen un reloj y no otros, paran el reloj psicológico, el que marca la maduración espiritual y emocional de un individuo, detienen lo que les conduce a ser objetivos, a razonar, a producir realizando sus potencialidades diversas, sexuales entre otras, a amar.

Por descontado que no paran los relojes cósmicos, éstos continúan marcando los horarios que determinan y a su vez los determinan. Tampoco se meten con los relojes mecánicos, electrónicos, máquinas de tiempo, que lo fabrican y lo marcan, no se meten con ellos. Lo hacen parcialmente con los relojes viscerales, a los que influyen y por lo que son influidos directa e indirectamente, mediata e inmediatamente, y a veces lo hacen de forma total.

El tiempo se alarga en la depresión, se acorta en la manía, se estropea en la esquizofrenia haciéndose extravagante, quizá asimétrico. En la angustia, el tiempo puede hacerse infinito, interminable, abrumador, atropellante, centelleante, inexistente. En la angustia, el tiempo puede adquirir –como en la esquizofrenia- características de extrañeza, de enajenación.

Asimismo, durante el sueño puede ocurrir anacronismo, discronía, ser y no ser, hoy y mañana, hace siglos y en el futuro. Todo está permitido dentro de esa construcción de aparente carencia de lógica, o bien con su propia lógica y razón, sin razón, dentro de la verdad o dentro de lo absurdo, no hay límite en el tiempo, lugar o argumento.

El tiempo-*tempo* en que algo sucede durante el vivir y durante el actuar neurótico es a veces fundamental. Una persona debe ser niño cuando es niño y entonces pensar, sentir y actuar como niño.³ En igual forma cuando es joven hay que hacerlo como joven, cuando madura actuar como persona madura y al alcanzar la ancianidad-senectud, comportarse como tal, como alguien que adquirió experiencia vital y existencial. De no hacerlo, se traiciona a quien merece ser respetado durante cada etapa de la vida, ser

³ “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño”. (I Corintios 13. 11)



Tiempo, vida y neurosis

quien es en época (tiempo) sin alterar prioridades ni atropellar, tampoco fijarse indefinidamente a un tiempo que no va ni corresponde⁴

Un adulto no debe usurpar la vida de un niño, pasó su tiempo para ello. Asimismo un niño no debe usurpar la vida de un viejo, no ha llegado su tiempo.

Hay una enfermedad orgánica-fisiológica, no psicológica, que se llama progeria. Ésta avejenta al individuo a velocidades supersónicas, es anacrónica y absurda.

Las etapas de la vida podrían (deberían) disfrutarse a plenitud, para eso son, la influencia demoníaca de una cultura inadecuada las altera, por sentimientos de culpa, autoritarismo, ignorancia, crueldad, fundamentalismo religioso, desigualdad socioeconómica y por injusticia social.

Ser rebelde cuando se es adolescente es una obligación, ser rebelde cuando se es viejo es una virtud. Ser impotente sexual cuando se es viejo es una posibilidad real aceptable, ser impotente cuando se es joven es un hecho inaceptable y una desgracia. Ser impetuoso cuando joven es una característica sana, cuando viejo eso cambia para convertirse en reflexivo. El tiempo determina algunas cosas en la vida de las personas: aclara diagnósticos y aclara pronósticos.



⁴ “Para todas las cosas hay sazón, y todo lo que quiere debajo del cielo tiene su tiempo: Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado. Tiempo de matar, y tiempo de curar, tiempo de destruir y tiempo de edificar. Tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de endechar, y tiempo de bailar. Tiempo de esparcir las piedras y tiempo de allegar las piedras. Tiempo de abrazar, y tiempo de alejarse de abrazar. Tiempo de agenciar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de arrojar. Tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar. Tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz”. (Eclesiastés 3 1-8)

LA SEXUALIDAD Y EL TIEMPO

La sexualidad de un ser humano, como todo lo que es humano, está matizada por características peculiares que nada tienen que ver con la sexualidad de aquellos animales cercanos a nosotros en la escala biológica evolutiva

Desde los estudios e investigaciones de Freud se sabe que la sexualidad comienza desde muy temprana edad con manifestaciones diversas. También se sabe que la sexualidad en el hombre y en la mujer no tiene como único fin la procreación, por una parte, está el impulso orgánico, fisiológico, químico y endocrino, por la otra, está el impulso autóctono y como resultante de esos factores el placer

A pesar de lo anterior, hay que tomar en cuenta que si además de que el sexo en el ser humano no tiene como único fin el procrear, la actitud y el ejercicio poseen características únicas prácticamente existe en cualquier edad empezando por la infancia tardía, en cualquier época, clima, lugar o circunstancia, con cualquier tipo de pareja sin importar raza, color, estructura física y edad, incluso estando solo y sola, sin compañero(a) e instrumental

Teóricamente hay una libertad y espontaneidad sin límites para la realización de la sexualidad. En la época actual, si se actúa normalmente no hay ningún problema con la sexualidad, ésta se realiza a su tiempo, que es generalmente el de la adolescencia temprana o tardía. Pero cuando interviene la anormalidad -generalmente la neurosis- la sexualidad es distinta, no se realiza nunca, se lleva a cabo en forma extemporánea, anacrónica, de modo heterodoxo o extravagante

En este aspecto, el tiempo es un factor muy importante: alguien permanece siendo un niño en cuanto a su sexualidad y, por supuesto, disiente y choca en el mundo sexual de adultos

O bien, alguien más posterga la sexualidad por inseguridad, temor, o sentimientos de culpa, la pospone y la deja para una mejor oportunidad, para una ocasión posterior que será indeterminada, para otro tiempo

El aquí y el ahora es fundamental y debe ser impostergable. El tiempo tiene hombros anchos, robustos y resistentes, a él se le puede cargar cualquier problema con esperanza a futuro, esperanza irracional, no hay razón para afincarse porque sí seguridad de solución en el tiempo



¿CÓMO EMPLEAN EL TIEMPO LOS NEURÓTICOS Y QUÉ HACEN CON ÉL?

Algunos no tienen oficio y si lo tienen éste es casi inexistente, ya que dejan todo para después, se fatigan con cualquier acto, “no les alcanza el tiempo para nada”, son inefectivos. Hay una forma de escasez vital que incluye el tiempo y otras acciones como el trabajo, sexo, amor, generosidad y productividad. Hay también otra forma de hiperactividad excesiva, desproporcionada e irracional, a su vez inefectiva.

La relación de una persona con su tiempo se mide por su efectividad, ésta puede referirse a la creatividad intelectual, artística, económica, también a la amorosa, sexual, a la alegría vital, la satisfacción y la plenitud, por la realización, sentirse bien y satisfecho al hacer y al vivir lo que se quiere y como se quiere.

Después de todo, lo interesante consiste en hacer algo con el tiempo, algo que permanezca, que ocurra, que aparezca, como si lo importante tuviera que ver con una especie de alquimia: se transforma algo en otra cosa que merece la pena. Sí, el tiempo, expresión abstracta, se transforma en un hecho concreto.

En la creatividad ocurre lo mismo: un concepto abstracto, indefinible, se transforma en obra, en acto, en hecho. El fenómeno alquímico consiste en ello, en que la labor humana convierte el tiempo en algo tangible; o bien la labor humana, a horcajadas sobre el tiempo, llega a una meta o a un fin que no es el trabajo mismo, ni el esfuerzo, ni el tiempo, sino algo diferente; tal vez más valioso éticamente ponderado, estéticamente valorado, sexualmente considerado; en cualquier caso, diferente de los factores que lo determinaron⁵ que podrían ser considerados como sus progenitores.



⁵ “El espacio y el tiempo, los cuales no son cosas, sino la condición de la posibilidad de las cosas” (Kant). Ver Manuel García Morente, *Lecciones preliminares de Filosofía*, Diana, México, 1952.

LA TRANSFERENCIA Y EL TIEMPO

El concepto original de transferencia lleva implícito el concepto del tiempo “El paciente ve en el analista el retorno de alguna figura importante de su infancia o de su pasado y le transfiere aquellos sentimientos y reacciones que aplicó al modelo”⁶

Se trata de algo anacrónico, extravagante y absurdo irracional. Lo que está fuera de tiempo o es de otro tiempo resulta de una importancia suprema. la situación original bien o mal vista, bien o mal interpretada, bien o mal vivida, incluso inexistente o anhelante, constituyó una verdad “psicológica” que produjo un efecto determinado y que pudo ser de gran envergadura, por supuesto, correspondía al momento y a sus circunstancias, esto es, a la persona –un niño- que era y en ese tiempo

Lo anacrónico lo convierte en algo “vicariante” o substitutivo, irreal, tanto como si fuera delirante. Por un momento, aquí y ahora, el niño y sus emociones retoman la acción, la vivencia, ignorando al individuo adulto y desautorizándolo se impone el otro, un niño y también se impone otro tiempo



⁶ Ludwig Eidelberg, *Enciclopedia of Psychoanalysis*, Collier- MacMillan, Canada Ltd., Toronto-Ontario, 1968.

TIEMPO Y RESOLUCIÓN

Las personas deben resolver problemas en función de tiempo, espacio, economía, sexualidad, poder, ética y edad, frente a la salud, la enfermedad y la muerte

En concreto y de forma limitada, el tiempo representa un factor determinante en las relaciones humanas tanto en las sanas como en las neuróticas

El tiempo no siempre es el mismo para dos individuos en relación directa e inmediata. Puede ser un factor definitivo para una relación positiva si hay sincronía y puede ser un factor definitivo para una relación de carácter negativo si la asincronía es franca.

Aquí y ahora debe ser aquí y ahora para las dos o más personas en relación. Si el aquí y ahora para alguien es mañana y allá para el otro, entonces la relación no irá bien debido a la disparidad que implica

Las relaciones humanas están marcadas por varios índices, y uno de capital importancia es el tiempo. Si en una cita una persona tiene la hora justa en un reloj que marcha bien y la otra tiene una hora dudosa en un reloj que marcha mal, la consecuencia es caótica, puede ser que no se encuentren y la cita no se realice y por supuesto que no haya entendimiento

Si una persona es “normal” y su tiempo es algo establecido, al contraer un compromiso con otra persona “anormal”, cuyo tiempo es caótico porque su tiempo no importa, no sirve, no es, entonces ese compromiso se vuelve una especie de construcción delirante que no va a realizarse en absoluto, está abortado desde el comienzo

El tiempo de una persona narcisista no es equiparable al tiempo de una persona minusvalorada. La primera considera que su puntualidad es una forma de cortesía que ella dispensa al otro. En cambio, la persona minusvalorada soporta y tolera la espera, la frustración y la impuntualidad, pues no merece otro tipo de trato. La relación es claramente asimétrica.

Esta diferencia puede presentarse entre narcisismo y humildad, lo que significa ceguera frente a claridad. El narcisismo puede producir una ceguera mayor que la agnosia, la afasia, la agrafia: es un cuadro nosológico que ocurre y discurre sin organicidad, *sine materia*

El encuentro entre un maniaco y un depresivo resulta chocante, se antoja impermeable, muy difícil y quizá insuperable. Una persona obsesiva-compulsiva es como alguien metido en un gran barril de chicle, el cual se le adhiere por todos lados y por todas partes, así impide su libertad y su espontaneidad; el tiempo es parte de ese pegarse, quedarse fijo y completamente inmóvil, no funciona la voluntad, el motor es otro

Una persona con sintomatología post-traumática craneana puede estar confusa, por consiguiente hay desorientación cronopsíquica, está perdida en cuanto al tiempo y en cuanto a “su” tiempo, la comunicación resulta aberrante. Lo mismo ocurre en cuanto a la sexualidad, si alguien funciona apresurado frente a quien es lenta, atropella su tiempo y arruina el entendimiento sexual.



Tiempo, vida y neurosis

Quizá el temperamento de una persona tiene relación directa con “su” tiempo. De suerte que un temperamento colérico chocará casi necesariamente con quien posee uno apacible.

De este modo puede concluirse que dos personas que pretendan contraer matrimonio, podrían agregar a los exámenes prenupciales habituales, de rigor, la investigación de su temperamento y de su tiempo psíquico, lo que podría ahorrarles muchas dificultades y tropiezos futuros.

El tiempo de una persona optimista puede considerarse antípoda al de una persona pesimista. Se acercaría uno al tiempo de los hipomaniacos o simplemente eufórico y el otro, al de los depresivos superficiales.



EL TIEMPO DEL PSICOANALISTA

Para empezar siento que me ocupo de algo desfasado a mí me parece que Shakespeare, Fromm, Eckhart, la Biblia y el Talmud, los escritos budistas y los de los místicos de todas las religiones deben ser leídos lentamente y el mayor número de veces posible, sin apresurarse, durante años y durante toda la vida, sólo así se puede profundizar y penetrar en lo más hondo del pensamiento, de la emoción, de la vivencia de lo que se expresó y trató de transmitirse a los otros, a aquellos que en cualquier tiempo lo intentaron conocer

Cambiamos lo de leer por escuchar, la labor de oír lo que otro ser humano tiene que decir es como convertirse en el depositario de lo guardado celoso, cuidadosamente durante años y más años, con el costo del sufrimiento que causa la neurosis, a la que hay que agregar el variado cortejo de síntomas, algunos de los cuales son verdaderamente paralizantes, causantes de incapacidad, de infelicidad, de improductividad, tristeza e impotencia

Hay que oír como hay que leer sin prisa, con atención, interés, curiosidad, a fin de poder entender, sentir, vivenciar, lo que sucede dentro del otro que es igual Esto significa que a lo que asistimos al oír es un acto, un hecho, un episodio humano, nada más Nadie puede salirse de él mismo, del hombre o mujer que hay en él

Entonces, cuando leemos y cuando escuchamos a alguien que sufre, estamos viviendo lo más importante del universo durante ese tiempo, vivimos un instante de la conciencia humana

Ambos actos podrían ser gratos, plenos, satisfactorios, creativos Nada contra el tiempo, nada apresurado, sin ansiedad; sólo tranquilidad, *estar*, comprender y, si se puede, ayudar⁷ Estar totalmente, eso es El tiempo en tales casos es un aliado no un enemigo Si el tiempo apremia es porque se está ansioso, entonces hay que tomar un respiro sin hacer ni sugerir nada hasta que el tiempo no sea un factor de neurotización.

La vida moderna incluye algunos problemas que tocan al psicoanalista como a cualquier otro habitante del mundo. la velocidad, la ansiedad ante un mundo armado con instrumentos que pueden volar el planeta, destrucción ecológica sistemática e imparable, guerras constantes; desigualdades sociales en todas partes, económicas, de oportunidades, problemas insalvables que empeoran día con día

Crisis que aumentan la distancia entre ricos y pobres, epidemias, enfermedades nuevas incontroladas hasta hoy, crímenes, drogadicción, corrupción en todos los niveles sociales; abusos sexuales a menores, asesinos cada vez más jóvenes; aumento desmedido de la población y más y más aún

Se puede llegar a sentir que no hay tiempo, que no se tiene tiempo, que lo que se hace es menor, pequeño, insignificante Que la vida es corta y

⁷ En algunas pinturas flamencas de la crucifixión o del desprendimiento, aparece una leyenda al pie. *Stábat Mater*, la madre estaba ahí



Tiempo, vida y neurosis

la obra inmensa Pero se trata de ahora o nunca, este tiempo es el que disfrutamos y no habrá prórroga ni otra oportunidad Lo responsable es hacer lo que se puede hacer dentro de lo que se quiere hacer, pero ni un adarme menos

Durante el análisis es útil el concepto del tiempo para la interpretación-comprensión-entendimiento, es necesaria la pertinencia de usarla cuando alguien está muy cercano de lograr la comprensión por sí mismo De todas formas, resulta conveniente hacerlo cuando sirva y produzca un resultado, esto es, una vivencia, principalmente, que lleve a aprehender, a conocer, a saber y por descontado a cambiar algo en un individuo

El tiempo debe ser el justo ni antes ni después, lo que resulta difícil, ya que a su vez deberá ser intuitivo, vivencial por parte del analista ⁸ Si se actúa de modo intelectual solamente se corre el riesgo de equivocar la intervención, la cual debe ser emocionalmente sincrónica e idónea

La desesperación por parte del psicoanalizado resulta de gran valor Es como la sensación de haber tocado fondo, de no tener otra salida, de intentar romper las amarras Así, la complacencia es una forma de bálsamo ponzoñoso.

En cualquier caso, la decisión consiste en que ya no se deposita ninguna esperanza en un tiempo con atributos mágicos No hay solución afuera, hay que buscarla dentro No es algo a futuro, se trata de algo actual. Nada al tiempo, todo es para hoy

El psicoanalista sirve de acompañante durante la marcha por un camino ya andado, olvidado, que hay que andar-desandar, y para alcanzar al final la edad y las características que corresponden a cada quien Abandonar la compañía del guía en cuanto ésta sea obsoleta al adquirir madurez e independencia y objetividad, sentirse merecedor y capaz de ser amado, todo dentro de su realidad que, por descontado, excluye a la realidad imaginaria y fantástica que existe con el analista

Quiero concluir con una adquisición personal cuando era niño y cuando era joven, particularmente cuando estaba triste, sentía que la vida era larga, muy larga, larguísima Ahora que soy un anciano en plena demolición, a mis ochenta y tres años y medio siento que la vida fue corta, muy corta, cortísima ¡Quedaron tantas cosas por hacer y por vivir!

⁸ La intuición espiritual de carácter real, (intelectual, emotiva, volitiva) resulta muy importante durante el trabajo analítico.

